

# Romances

## Juan del Encina (1468-1528)

Este texto digital es de dominio público en España por haberse cumplido más de setenta años desde la muerte de su autor (RDL 1/1996 - Ley de Propiedad Intelectual) . Sin embargo, no todas las leyes de Propiedad Intelectual son iguales en los diferentes países del mundo. Por favor, infórmese de la situación de su país antes de descargar, leer o compartir este fichero.

# Romances

Juan del Encina (1468-1528)

## Qués de ti desconsolado

¿Qués de ti, desconsolado?  
¿Qués de ti, rey de Granada?  
¿Qués de tu tierra y tus moros?  
¿Dónde tienes tu morada?

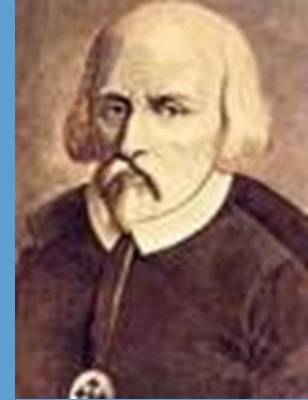
Reniega ya de Mahoma  
y de su seta malvada,  
que bivar en tal locura  
es una burla burlada.

Torna, tórnate, buen rey,  
a nuestra ley consagrada,  
porque si perdiste el reyno  
tengas ella alma cobrada;  
de tales reyes vencido  
onrra te deve ser dada.

¡O Granada noblecida,  
por todo el mundo nombrada!,  
hasta aquí fueste cativa  
y agora ya libertada.

Perdióte el rey don Rodrigo  
por su dicha desdichada;  
ganóte el rey don Fernando  
con ventura prosperada,

la reyna doña Ysabel,  
la más temida y amada,  
ella con sus oraciones



Juan de Fermoselle, más conocido como Juan del Encina (Fermoselle 1468 - León 1529) fue un poeta, músico y autor teatral del Prerrenacimiento español en la época de los Reyes Católicos. Perteneció, junto a Juan de Anchieta entre otros, a la primera época de la llamada escuela polifónica castellana, una de las más importantes de España, y que mejor representa la evolución polifónica en este país, siendo considerado uno de los patriarcas del teatro español. Alcanzó gran altura lírica en sus glosas y villancicos.

- Más obras del Renacimiento
- Literatura del Renacimiento

y él con mucha gente armada.

Según Dios haze sus hechos  
la defensa era escusada,  
que donde Él pone su mano  
lo imposible es quasi nada.

## Por unos puertos arriba

Por unos puertos arriba  
de montaña muy oscura  
caminava el cavallero,  
lastimado de tristura;

el cavallo dexa muerto  
y él a pie, por su ventura,  
andando de sierra en sierra  
de camino no se cura,

huyendo de las florestas,  
huyendo de la frescura,  
métese de mata en mata  
por la mayor espessura;

las manos lleva añudadas,  
de luto la vestidura,  
los ojos puestos en tierra  
sospirando sin mesura.

En sus lágrimas bañado,  
más que mortal su figura,  
su beber y su comer  
es de lloro y amargura;

que de noche ni de día  
nunca duerme ni asegura,  
despedido de su amiga  
por su más que desventura.

A verle de consolar

no basta seso y cordura;  
biviendo penada vida  
más penada la procura,  
que los coraçones tristes  
quieren más menos holgura.

## Mi libertad en sossiego

Mi libertad en sossiego,  
mi coraçon descuydado,  
sus muros y fortaleza  
amores me la han cercado.

Razón y seso y cordura,  
que tenía a mi mandado,  
hizieron trato con ellos,  
¡malamente me han burlado!

Y la fe, que era el alcayde,  
las llaves les ha entregado;  
combatieron por los ojos,  
diéronse luego de grado,

entraron a escala vista,  
con su vista han escalado,  
subieron dos mil sospiros,  
subió pasión y cuydado  
diziendo: "¡Amores, amores!"  
su pendón han levantado.

Quando quise defenderme  
ya estava todo tomado;  
huve de darme a presión  
de grado, siendo forçado.

Agora, triste cativo,  
de mí estoy enagenado,  
quando pienso libertarme  
hállome más cativado.

No tiene ningún concierto  
la ley del enamorado;  
del amor y su poder  
no ay quién pueda ser librado.

## Yo me estava reposando

Yo me estava reposando,  
durmiendo, como solía,  
recordé, triste, llorando  
con gran pena que sentía.

Levantéme, muy sin tiento,  
de la cama en que dormía,  
cercado de pensamiento,  
que valer no me podía.

Mi pasión era tan fuerte  
que de mí yo no sabía,  
comigo estava la muerte  
por tenerme compañía.

Lo que más me fatigava  
no era porque muría,  
mas era porque dexava  
de servir a quien servía.

Servía yo una señora  
que más que a mí la quería  
y ella fue la causadora  
de mi mal sin mejoría.

La medianoche pasada,  
ya que era cerca del día,  
salíme de mi posada  
por ver si descansaría.

Fuy para donde morava  
aquella que más quería

por quien yo triste penava,  
mas ella no parecía.

Andando todo turbado  
con las ansias que tenía,  
vi venir a mi cuydado  
dando bozes, y dezía:

"Si dormís, linda señora,  
recordad, por cortesía,  
pues que fuestes causadora  
de la desventura mía.

Remediad mi gran tristura,  
satisfazed mi porfía,  
porque si falta ventura  
del todo me perderla."

Y con mis ojos llorosos  
un triste llanto hazía  
con sospiros congoxosos  
y nadie no parecía.

En estas cuytas estando,  
como vi que esclarecía,  
a mi casa, sospirando,  
me volví, sin alegría.

## Gritando va el caballero

Gritando va el cavallero,  
publicando su gran mal,  
vestidas ropas de luto  
aforradas en sayal,

por los montes sin camino,  
con dolor y sospirar,  
llorando a pie descalço,  
jurando de no tornar

adonde viesse mugeres,  
por nunca se consolar  
con otro nuevo cuydado  
que le hiziesse olvidar

la memoria de su amiga  
que murió sin la gozar;  
va buscar las tierras solas  
para en ellas abitar.

En una montaña espessa,  
no cercana de lugar,  
hizo casa de tristura,  
ques dolor de la nombrar,  
de una madera amarilla  
que llaman desesperar.

Paredes de canto negro  
y también negra la cal,  
las tejas puso leonadas  
sobre tablas de pesar.

El suelo hizo de plomo  
porques pardillo el metal,  
las puertas chapadas dello  
por su trabajo mostrar.

Y sembró por cima el suelo  
secas hojas de parral,  
ca do no s'esperan bienes  
esperança no ha destar.

En aquesta casa escura  
que hizo para penar  
haze más estrecha vida  
que los frayles del paular  
que duermen sobre sarmientos  
y aquéllos son su manjar.

Lo que llora es lo que beve  
y aquello torna a llorar

no más de una vez al día  
por más se dibilitar.

Del color de la madera  
mandó una pared pintar,  
un doser de blanca seda  
en ella mandó parar.

Y de muy blanco alabastro  
hizo labrar un altar  
con cánfora vitumado,  
de raso blanco el frontal.

Puso el bulto de su amiga  
en él para le adorar:  
el cuerpo de plata fina,  
el rostro era de cristal,  
un brial vestido blanco  
de damasco singular,

mongil de blanco brocado  
fornado en blanco cendal,  
sembrado de lunas llenas,  
señal de casta final.

En la cabeça le puso  
una corona real,  
guarnecida de castañas  
cogidas del castañar.

Lo que dize la castaña  
es cosa muy de notar:  
las cinco letras primeras  
el nombre de la sin par;  
murió de veynte y dos años  
por más lástima dexar.

La su gentil hermosura,  
¡quién que la sepa loar!,  
ques mayor que la tristura  
del que la mandó pintar.



En lo qué pasa su vida  
es en la siempre mirar;  
cerró la puerta al placer,  
abrió la puerta al pesar,  
abrió la para quedarse  
pero no para tornar.

## Descúbrase el pensamiento

Descúbrase el pensamiento  
de mi secreto cuidado,  
pues descubren mis dolores  
mi bivar desesperado.

Que una señora a quien sirvo  
mi servir tiene olvidado;  
con mi muerte mi servicio  
ha de ser galardonado.

Si días m'á dado tristes,  
las noches nunca he holgado;  
su beldad me hizo suyo,  
hermosura en tanto grado  
quen su gesto muy hermoso  
el de Dios está esmaltado.

De sus gracias excelentes  
todo el mundo está espantado;  
su crueldad está secreta  
y mi mal muy publicado.

¡Dolor de mí, que me veo  
suyo de fuerça, de grado!  
¡Ay de mí, que la miré  
para bivar lastimado!

Triste, ya sin esperanza,  
loco amador desamado,

aborrecido, cativo,  
más que todos desdichado.

Pues que no sé desamar,  
¿para qué fue namorado?,  
¿para llorar y plañir  
gloria del tiempo pasado?,

¿para pesar y dolor  
siempre tener acordado?  
Ningún remedio ventura  
para mi mal ha dexado.

Consejos m'án hecho triste,  
consuelos, desconsolado;  
con los muertos ando bivo  
y con los bivos finado.

¡Ved si vieron los nacidos  
vida de hombre más penado!  
La sepultura fallesce,  
quel bivar es acabado;  
dádgela, señora, vos,  
pues la muerte le avéys dado.

Sed piadosa en el morir,  
pues la vida os ha enojado,  
y mandad poner encima,  
por armas y por ditado,  
de letras negras escritas:  
"Aquí yaze sepultado  
quien murió, en cuyo servicio  
nunca le vieron mudado."

Este texto digital es de dominio público en España por haberse cumplido más de setenta años desde la muerte de su autor (RDL 1/1996 - Ley de Propiedad Intelectual) . Sin embargo, no todas las leyes de Propiedad Intelectual son iguales en los diferentes países del mundo. Por favor, infórmese de la situación de su país antes de descargar, leer o compartir este fichero.

